



## Androcentrismo en la formación universitaria en literatura. Estudio de la licenciatura en Letras de la Universidad de la República (Uruguay)

Deborah Duarte Acquistapace  

Universidad de la República, Uruguay

### Resumen

Nuestra investigación explora el androcentrismo en la formación de la licenciatura en Letras de la Universidad de la República (de Uruguay) en el periodo 1990-2020, mediante un relevamiento cuantitativo de las referencias con nombre de mujer y de hombre que aparecen en los programas de los cursos. Este artículo presenta los resultados del estudio concernientes al intervalo 1990-2000, etapa en la que cursan su formación universitaria gran parte de las personas que actualmente trabajan en el campo local de las letras. Encontramos que existe poco espacio para las mujeres, tanto para las que escriben literatura, crítica y teoría literaria como para las que podrían ejercer en los grados más altos de la carrera docente. La tendencia indica que cuando la docente con mayor responsabilidad es una mujer, son más numerosas las referencias a textos firmados con nombre de mujer en los programas. El trabajo se propone como un insumo empírico, inexistente en Uruguay, para la reflexión y denuncia situada en torno al androcentrismo en la formación universitaria en literatura.

**Palabras clave:** androcentrismo, género, feminismo, literatura, formación universitaria, Universidad de la República, Udelar.

### Historia del artículo/Article Info

#### Recibido/Received

14 de octubre de 2024

#### Aprobado/Accepted

11 de junio de 2025

#### Publicado/Published online

9 de julio de 2025

#### Sobre la autora / About the author:

Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Profesora Adjunta e investigadora en el Instituto de Letras, Subunidad Teoría y Metodologías de la Investigación Literaria, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (Udelar), Uruguay.

#### Citación/Citation:

Duarte Acquistapace, Deborah. "Androcentrismo en la formación universitaria en literatura. Estudio de la licenciatura en Letras de la Universidad de la República (Uruguay)". *La Palabra*, núm. 52, 2025, e18350. <https://doi.org/10.19053/uptc.01218530.n52.2025.18350>



# Androcentrism in University Training in Literature. Study of the Bachelor's Degree in Literature at the University of the Republic (Uruguay)

## Abstract

Our research explores androcentrism in Bachelor of Literature at University of the Republic (Uruguay) between 1990-2020, through a quantitative survey of references with women's and men's names in course programs. This article presents the results of the study concerning the period 1990-2000 where a large part of people, who currently work in the field of literature, studied. We found that there is little space for women who write literature, criticism, and literary theory, and who can perform in the higher grades of the teaching career. The trend indicates that when the teacher with the greatest responsibility is a woman, there are more references to texts signed with a woman's name in the programs. The work is proposed as an empirical input, non-existent in Uruguay, for reflection and denunciation located around androcentrism in university training in literature.

**Keywords:** androcentrism, gender, feminism, literature, university training, University of the Republic, Udelar.

# Androcentrismo na formação universitária em literatura. Estudo do Bacharelado em Letras da Universidade da República (Uruguai)

## Resumo

Nossa pesquisa explora o androcentrismo na formação do Bacharelado em Letras da Universidade da República (Uruguai) entre 1990-2020, por meio de um levantamento quantitativo de referências com nomes femininos e masculinos nos programas do curso. Este artigo apresenta os resultados do estudo referente ao período 1990-2000, onde grande parte das pessoas que atualmente trabalham no campo da literatura estuda na universidade. Constatamos que há pouco espaço para mulheres que escrevem literatura, crítica e teoria literária e nos graus mais altos da carreira docente. A tendência indica que quando o professor com maior responsabilidade é uma mulher, há mais referências a textos assinados com o nome de uma mulher nos programas. O trabalho é proposto como um insumo empírico, inexistente no Uruguai, para reflexão e denúncia situada em torno do androcentrismo no ensino universitário em literatura.

**Palavras-chave:** androcentrismo, gênero, feminismo, literatura, educação universitária, Universidade da República, Udelar.

## Introducción

Nuestra investigación propone explorar el androcentrismo en la formación de la licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad de la República (Uruguay) en el periodo 1990-2020, a partir de un relevamiento cuantitativo de las referencias con nombre de mujer y de hombre en los programas de los distintos cursos. En el presente artículo compartimos los primeros resultados del estudio, concernientes a la década 1990-2000.

Al respecto, el trabajo se ubica en una tradición de pensamiento que recoge algunos de los problemas epistemológicos fundamentales de las sociologías constructivistas desde la perspectiva singular de los estudios feministas. Siguiendo el trabajo de Philippe Corcuff, a pesar de la heterogeneidad de abordajes, las sociologías de problemática constructivista convergen en el cuestionamiento epistemológico a la noción de objetividad asociada al paradigma positivista de investigación social. Dado que entienden las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos, necesariamente relacionadas con constreñimientos sociales e históricos, cuestionan la separación entre sujeto conocedor y objeto conocido y la neutralidad del investigador tanto en la formulación de problemas de investigación como en la recopilación e interpretación de datos.

En esta dirección, proponemos recuperar muy sintéticamente algunas de las cuestiones epistemológicas elaboradas por los estudios feministas, en tanto declinación de la problemática constructivista, como estrategias de lectura de nuestro relevamiento. Particularmente, nos centraremos en la tríada reflexividad, conocimiento situado y androcentrismo. En términos generales, la reflexividad implica hacernos conscientes de la condición situada del conocimiento, es decir, de las distintas maneras en que nuestras características socioculturales, valores, supuestos teóricos y posiciones en un campo académico geolocalizado afectan la elección de nuestros temas y las diferentes fases de la investigación. Siguiendo la exposición de Norma Blázquez Graf, la epistemología feminista estudia lo anterior haciendo foco en cómo “el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar” (22).

Las críticas feministas a la epistemología tradicional de las ciencias naturales y sociales muestran que esas teorías del conocimiento son estructuralmente androcéntricas, es decir, se construyen a partir del punto de vista masculino del mundo. En este sentido, Sandra Harding sostiene que el hecho de que “la voz de la ciencia” sea masculina y “la historia se haya escrito desde el punto de vista de los hombres (de los que pertenecen a la clase o a la raza dominante)” (14) excluye sistemáticamente la posibilidad de que las mujeres sean sujetos o agentes de conocimiento. No podemos dejar de mencionar la exclusión de otras identidades sexo-genéricas que ameritan su propio estudio pormenorizado.

Ahora bien, Luciano Fabbri advierte que al hablar de masculinidades debemos distanciarnos de una concepción esencialista, “anclada en una supuesta caracterización biológica o corporal” (37), así como de una concepción totalizante que supone a los varones “como sujetos transparentes, homogéneos y unívocos” (37). En el marco de masculinidades múltiples, no necesariamente patrimonio de los varones, Connel define la masculinidad hegemónica como aquella versión de la masculinidad más funcional a la legitimación del patriarcado, es decir, que “garantiza (o se considera que garantiza) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (115). Sin embargo, advierte que esta definición debe enfrentar el problema de que la mayoría de los hombres (aunque sí se benefician del patriarcado)

no se ajustan a sus estándares normativos. Para teorizar esta situación específica debemos reconocer vínculos de complicidad entre grupos de hombres. A ello se refiere el término “cofradía masculina”, a la connivencia que se establece entre la masculinidad hegemónica y “las masculinidades que se construyen en formas que aprovechan el dividendo del patriarcado, sin las tensiones o riesgos que conlleva estar en su vanguardia” (Connel 120).

Las definiciones de “masculinidad hegemónica” y “cofradía masculina” resultan fundamentales para entender la reproducción del androcentrismo. En la misma dirección, Raquel Güereca aporta la noción de “velo de la igualdad”. Según la autora, el espacio universitario está marcado por el cruce de procesos de individualización extrema con experiencias de violencia epistémica de género, sexismo y discriminación, que dan lugar a lo que llama el velo de la igualdad, en tanto presupuesto que implica considerar a las universidades como “organizaciones que han avanzado en el reconocimiento e integración de las mujeres (...) sin que ellas hayan luchado por conseguir el lugar que hoy tienen” (15). Esto supone la invisibilización de las desigualdades estructurales de género como problema de poder, y no de la voluntad individual de los agentes académicos, así como el desconocimiento de las luchas de nuestras antecesoras para lograr determinados objetivos sin contar con modelos o referentes femeninos.

En el campo de los estudios literarios, la crítica literaria feminista tiene una larga tradición revisionista, ya que “cuestiona la pertinencia de las estructuras conceptuales aceptadas” por la crítica literaria masculina, configurada según un “concepto de creatividad, historia literaria o interpretación histórica basado enteramente en la experiencia masculina y proclamado como universal” (Showater 384). Sin embargo, en el Uruguay actual es exigua la investigación académica en literatura y género, dentro y fuera de la Facultad de Humanidades de la Universidad de la República.

En este contexto, nuestro trabajo se propone como un insumo para la reflexión y denuncia en torno al androcentrismo en la formación universitaria en literatura. En particular, en la licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades, donde, de una forma u otra, cursamos nuestra formación gran parte de las personas que trabajamos actualmente en el campo de las letras en el medio local.

### ***Consideraciones metodológicas***

Nuestra estrategia de investigación, de carácter exploratorio, consistió en relevar los programas de los cursos y seminarios de la licenciatura a partir de tres ejes: inclusión de la perspectiva teórica de género, inclusión de textos firmados por mujeres en el cuerpo del programa e inclusión de textos firmados por mujeres en la bibliografía. De esta manera, revisamos textos asociados a un nombre de mujer o de hombre en cada programa y calculamos su proporción en el total de los textos referidos. Esto implica que en las cifras totales haya textos y nombres repetidos. El trabajo fue arduo, debido a que las reglas de algunos de los sistemas de citación usados consignan el apellido completo y solo la inicial del nombre. En estos casos, y en muchos otros en que el nombre propio podía presentar ambigüedad en cuanto a su generización, debimos confirmarlo buscando la referencia en bases bibliográficas.

Conviene además hacer algunas aclaraciones. Por un lado, los cursos de la licenciatura se dividen en panorámicos (obligatorios) y seminarios (opcionales). En las áreas de Literatura uruguaya y latinoamericana y Literaturas Modernas, los programas de panorámicos y seminarios suelen cambiar radicalmente de un año a otro. En el cuerpo de los programas, usualmente, son incorporados los textos de literatura

que abordará el curso, mientras que la bibliografía explicita los textos teóricos o de crítica literaria. Por otro lado, cuando hacemos referencia al cuerpo docente, incluimos su grado. En la Udelar, la carrera docente consta de cinco grados: ayudante, asistente, profesor adjunto, profesor agregado y profesor titular. Los cursos y seminarios requieren de un responsable (la persona que arma el programa) y un encargado (la persona que dicta el curso, aunque pueden participar otras, y maneja los aspectos administrativos).

Asimismo, por motivos relacionados con la disponibilidad de los documentos, nuestro trabajo toma en cuenta cursos y seminarios de las literaturas italiana, francesa, inglesa, española, nórdica, latinoamericana y uruguaya, Teoría Literaria I (introducción), Teoría Literaria II (siglos XX y XXI), Teoría Literaria III (retórica y poética), Metodología de la Investigación Literaria y Teoría Literaria IV (semiótica) desde 1990 hasta 2000. No fue posible tener acceso a todos los programas de la década; sin embargo, hemos podido comprobar que muchos se repiten año a año con modificaciones mínimas. Por tanto, y dada la magnitud de la diferencia entre referencias con nombre de hombre y de mujer, es posible suponer que las carencias de nuestro estudio difícilmente reviertan la fuerte tendencia androcéntrica observada.

A su vez, en relación con la fecha de inicio del periodo, es necesario considerar que la Universidad de la República permaneció intervenida por la dictadura cívico-militar desde octubre de 1973 hasta marzo de 1985. La intervención, marcada por la omnipresencia del poder militar, se caracterizó por un continuo proceso de detenciones, destituciones, clausura de servicios y fuerte control sobre la gestión de los centros (Islas). En marzo de 1985 se reinstalan las legítimas autoridades universitarias y vuelven a funcionar los órganos de cogobierno. Se desconocen las designaciones docentes efectuadas durante la intervención y se comienza el llamado abierto para la ocupación de cargos. Por tanto, siguiendo el trabajo de Clara Aldrighi, en 1990 se ha avanzado significativamente en el proceso de provisión en efectividad de todos los cargos docentes con fuerte presencia de docentes formados en el extranjero. A su vez, se ha procesado la discusión sobre los nuevos planes de estudio que estarán vigentes en la licenciatura en Letras hasta el año 2014.

Por último, los planes de estudio son documentos útiles, pero limitados, dado que suele haber distancia entre el plan y las prácticas docentes. Por ejemplo, en el correr del curso, por los motivos que sea, los docentes pueden agregar o quitar bibliografía.

### **A quién y con quién estudiamos en la licenciatura en Letras**

A comienzos de la década del 90 el feminismo era un movimiento de gran densidad histórica y conceptual, así como de visibilización del movimiento de las mujeres y el feminista local. En tal sentido, la bibliografía que procura historizar y sistematizar el movimiento feminista asocia nuestra década de estudio al surgimiento de la “tercera ola”, con eje en la profundización de la pregunta sobre quiénes eran los sujetos políticos del feminismo y a quiénes representaba. A este respecto, es heredera y producto de las críticas que desde la década del sesenta se venían realizando a la dirección que encarnó la teoría feminista, por considerarla una visión homogeneizante de mujeres blancas y de sectores medios predominantemente de Estados Unidos y Europa. En esta dirección, se enfatiza el análisis de la diversidad entre las mujeres, expresada según la clase, raza, cultura, preferencia sexual, etc., la reconceptualización relacional del poder entre los géneros y entre las mujeres, y la sexualidad heterosexista. Asimismo, es el surgimiento de lo que se denominó la “teoría queer” (Gamba y Diz).

En los países del Cono Sur, el feminismo resurge en la década de los 80 “al calor de las cacerolas” (de Giorgi 71), es decir, dentro de un movimiento de mujeres que se organizó para resistir y protestar

contra la dictadura. En Uruguay comenzó a adquirir visibilidad pública a partir del año 1984 con el aumento de las movilizaciones, los espacios “de mujeres” (y) feministas y la densificación de la trama organizativa, principalmente en Montevideo, aunque con resonancia en todo el país (Sosa 105). En este año se publica el primer número de *La cacerola*, la primera revista feminista, que se transformó en referencia y espacio de encuentro, publicada por el Grupo de Estudios de la Condición de la Mujer (GRECMU). Graciela Sapriza, una de las principales lideresas académicas de GRECMU, comienza a trabajar en la Facultad de Humanidades en la década del 90. En 1985 se fundó Cotidiano Mujer, la otra organización reconocida del movimiento local, que surgió como órgano de prensa feminista y se transformó en un actor fundamental de difusión de temas del feminismo local e internacional, especialmente del latinoamericano (de Giorgi). Siguiendo a Graciela Sapriza, desde el 85 hasta el 90 el movimiento de mujeres y el feminismo continuaron adquiriendo importancia y visibilidad, a la vez que se desarrollaron y consolidaron en varias corrientes y frentes (64-65). De esta manera, durante la década del 90 toma centralidad la discusión acerca de la institucionalización del movimiento por medio de la “agenda de Naciones Unidas” y las políticas de Estado (67).

Pese a esta comprometida actividad, en los 75 programas pertenecientes a los once años examinados (1990-2000) el 94 % de los nombres incluidos en el cuerpo del programa y en la bibliografía son de hombres. En términos absolutos, esto implica 121 nombres de mujeres y 1947 nombres de hombres. Si observamos las referencias en el cuerpo de los programas, se citan 42 nombres de mujeres y 927 de hombres: el 95,6 % de los nombres citados son de hombres. Asimismo, en la bibliografía de los programas contamos 79 nombres de mujeres y 1020 de hombres. El 92,8 % pertenecen a autores varones.

Sumado a lo anterior, es pertinente resaltar que de 1991 a 1999 tres de los cuatro cursos que concentran mayor porcentaje de nombres de mujeres pertenecen al régimen de seminario, es decir, son optativos. Por otro lado, si ordenamos la información según el área a la que están vinculados los cursos, según lo define el plan de estudios de 1991, podemos ver una concentración diferencial de las referencias a nombres de mujeres.

### Área Teórico-Metodológica

Esta área comprende tres cursos obligatorios: Introducción a la Teoría Literaria, Teoría Literaria de los siglos xx y xxi y Metodología de la Investigación Literaria, y dos optativos: Retórica y Poética, y Semiótica.

Nuestro relevamiento concluye que prácticamente el 97 % (96,6 %) de los nombres citados son de hombres. En términos absolutos, esto implica 722 nombres de hombres y 24 de mujeres. Si observamos la cantidad de nombres de hombres y mujeres citados en el cuerpo del programa, tenemos 4 de mujeres y 330 de hombres, el 98,8 %, mientras que en la bibliografía contamos 20 de mujeres y 392 de hombres, el 95 %.

**Tabla 1.** Área Teórico-Metodológica. Total de referencias en cuerpo de texto y en bibliografía por curso

|                    | Mujeres en cuerpo del texto (%) | Mujeres en bibliografía (%) | Hombres en cuerpo del texto (%) | Hombres en bibliografía (%) | Total de mujeres (%) | Total de hombres (%) |
|--------------------|---------------------------------|-----------------------------|---------------------------------|-----------------------------|----------------------|----------------------|
| Metodol.           | 1.8                             | 3                           | 98.2                            | 97                          | 2.4                  | 97.6                 |
| Teoría Literaria I | 0                               | 4.8                         | 100                             | 95.2                        | 3.6                  | 96.4                 |

|                     |     |      |      |      |      |      |
|---------------------|-----|------|------|------|------|------|
| Teoría Literaria II | 1.1 | 4.8  | 98.9 | 95.2 | 2.9  | 97.1 |
| Poética y Retórica  | 0   | 5.5  | 100  | 94.5 | 3.4  | 96.6 |
| Semiótica           | -   | 18.2 | -    | 81.8 | 18.2 | 81.8 |

En una mirada más cercana, exceptuando los tres cursos donde figura un ítem de “Teoría feminista”, que trataremos a continuación, son ocho los trabajos firmados por mujeres citados en los cinco cursos del área durante los once años estudiados: la semiótica teatral de Anne Ubersfeld (1989); la compilación de textos de semiología del teatro donde figura Reni Chaves Cardoso (1988), como coeditora pero no como autora; *Claves para la semiología* de Jeanne Martinet (1976); *Le texte du roman* de Julia Kristeva (1974), quien también aparece relacionada con Bajtin, pero sin referencia bibliográfica; *Estilística, poética y semiótica literaria* de Alicia Yllera (1986); *Psicoanálisis, literatura, crítica* de Anne Clancier (1979); *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction* de Linda Hutcheon (1988); y *Teorías de la literatura del siglo XX* con Elrud Ibsch como coautora (1988). Cabe agregar que ninguno de estos textos problematiza la dimensión de género de ninguna manera evidente.

Dado su número, no nos es posible reproducir los trabajos firmados por hombres. Si excluimos las repeticiones, estaríamos hablando de más de trescientos títulos.

La temática figura en el curso Teoría Literaria de los siglos xx y xxi, del profesor Roger Mirza, solo en el año 1994. En el desarrollo del programa se incluye un ítem titulado “Crítica literaria feminista”, sin referencia a ninguna autora u obra que pueda ser relacionada con el tema, ni en el cuerpo del programa ni en la bibliografía. Asimismo, en Metodología de la Investigación Literaria, a cargo del docente N. N. Argañaraz, en los años 1994 y 1995, dentro de la Unidad iii, “Cartografías de la teoría literaria contemporánea”, hay un subítem titulado “Teoría feminista”, que acompaña a “Teorías posestructuralistas” y “Teorías posmodernistas y poscolonialistas”. Si nos atenemos a la bibliografía recomendada, el subítem se abordaría a través de los capítulos 6 y 9 (“Teorías feministas” y “Teorías poscolonialistas”) del libro *La teoría literaria contemporánea* de Raman Selden, Peter Widdowson y Peter Brooker (1989).

El capítulo 6 presenta al feminismo dividido en “olas” y recoge sintéticamente algunas claves del pensamiento de Virginia Woolf, Simone de Beauvoir, Kate Millet, Elaine Showalter, el “feminismo marxista” y el “feminismo francés”, ejemplificado con Hélène Cixous y Luce Irigaray. En el capítulo 9 se retoma la problemática feminista a través de los lentes de la poscolonialidad y a partir del análisis de la colonización de Asia y África por parte de las potencias del norte europeo (Francia, Inglaterra, Alemania). Las referencias bibliográficas se completan con la recopilación de textos de Patricia Waugh y Philip Rice: *Modern Literary Theory. A Reader* (2001), que retoma y profundiza varios de los problemas planteados. Por ejemplo, en la sección “Subjectivity and Gender” se discuten las posibles relaciones entre subjetividad, textos escritos por mujeres y poética, por medio de trabajos de Hélène Cixous, Luce Irigaray y Judith Butler.

Asimismo, se sugiere la recopilación de Dennis Walder titulada *Literature in the Modern World* (2004). La edición de Walder tiene la particularidad de transversalizar los textos con problemática feminista, así, por ejemplo, incluye un artículo sobre “Mujeres poetas”, de Susan Gubar y Sandra Gilbert junto con otros autores en la sección “Cuestionando el canon” o un trabajo de Virginia Woolf, “To

Cambridge Woman”, en la sección “Literatura y compromiso” o “Woman and Nationalism”, también de Woolf, en la sección “Englishness”. No obstante, el libro también cuenta con un capítulo dedicado a la escritura realizada por mujeres, “Language and Gender”, donde se repiten los nombres de Simone de Beauvoir y Hélène Cixous, además de Cora Kaplan, Toni Morrison y Elaine Savory Fido.

Una mirada general a la bibliografía recomendada hace ostensible la ausencia de referencias a la discusión sobre feminismo en América Latina y en el medio local. A partir del año 1995 y hasta el 2000, el curso cambia de docente y el programa es reformulado sin la inclusión de la temática feminista.

Por último, cabe observar la fuerte masculinización del equipo docente del área durante la década de los noventa: dos profesores titulares (Roger Mirza y Jorge Medina Vidal), un profesor adjunto (N. N. Argañaraz), un asistente (Emilio Irigoyen, en 1997) y un ayudante (Pablo Schwartz, en los años 1994 y 1995). En la década hay solo una docente (Silka Freire), con el cargo de asistente.

### *Área de Literatura uruguaya y latinoamericana*

El Área de Literatura uruguaya y latinoamericana comprende un curso panorámico de literatura uruguaya y un curso panorámico de latinoamericana, ambos son de carácter obligatorio. Estos cursos tienen la particularidad de que pueden cambiar su programa todos los años. Veremos que durante gran parte de la década el programa del curso panorámico de Literatura uruguaya se mantiene prácticamente igual, mientras que el curso de latinoamericana cambia drásticamente todos los años. Los seminarios son optativos y tienen un programa nuevo en cada edición.

Si observamos el total de referencias, el 87,7 % de los nombres son de hombres. En términos absolutos, ese porcentaje equivale a 470 nombres de hombres y 66 de mujeres. Si separamos las referencias entre cuerpo del programa y bibliografía, en la primera categoría el 90 % son nombres de hombres; y en la segunda, el 84,6 %.

En los años 1992-1997 y 1999 el curso panorámico de Literatura uruguaya mantuvo prácticamente el mismo programa, titulado “Panorámico de la literatura uruguaya canonizada”; a excepción de 1997, estuvo a cargo del profesor adjunto N. N. Argañaraz. En esos seis años, el programa abordó a Acuña de Figueroa, Juan Zorrilla de San Martín, Eduardo Acevedo Díaz, Florencio Sánchez, Julio Herrera y Reissig. Además, algunos años se incluye a Bartolomé Hidalgo, Javier de Viana, José Pedro Bellán, Juan Carlos Onetti, Felisberto Hernández, Mario Benedetti o Eduardo Galeano.

El único nombre de mujer que se presenta de manera continua, en los años 92, 94, 95 y 99 (en el programa de 1997 con Alberto Mosquera como encargado no está) es el de Idea Vilariño, bajo el subtítulo “La poesía: una aventura vital”. Además de Vilariño, en un solo año (1994) aparece Juana de Ibarbouro, con el subtítulo “La otra escritura”. Estas son las dos autoras uruguayas integradas a los cursos panorámicos durante toda la década del noventa. En la bibliografía de los programas no se incluye ni un solo nombre de mujer en ningún año.

En el año 2000, el curso panorámico de literatura uruguaya tuvo como responsable al profesor agregado Pablo Rocca. Su propuesta, “De los orígenes al Centenario”, amplía de manera considerable los nombres a tratar. Según el cuerpo de los programas, en los panorámicos precedentes se incluían de siete a diez

nombres; en este caso se referencian sesenta: cincuenta y siete nombres de hombres y tres de mujeres. Las escritoras referidas son Petrona Rosende, en un ítem subtítulo “Mujer, escritura, poesía y periodismo” y Juana de Ibarbourou. A su vez, bajo el subtítulo “Los orígenes de la narrativa uruguaya culta”, entre Gregorio Pérez Gomar, José Pedro Varela y Alejandro Magariños Cervantes, se incluye a Marcelina Almeida (autora de la primera novela escrita y publicada por una mujer en Uruguay). Cabe recordar que en 1998 se edita *Por una fortuna una cruz y los orígenes del feminismo en Uruguay*, el libro de Virginia Cánova, que recupera y ubica a la obra y a su autora dentro de los orígenes del feminismo en nuestro país. Por último, dentro de la bolilla que se dedica a Horacio Quiroga, hay un punto acerca de “la mujer en sus novelas”.

Así como en los panorámicos anteriores, no hay ni una sola referencia con nombre de mujer en los diez títulos que se incluyen en la bibliografía.

La profesora Sylvia Lago es la encargada de prácticamente todos los seminarios de Literatura uruguaya de la década. En sus programas se observa la incorporación de un mayor número de referencias con nombres de mujeres tanto en el cuerpo de los programas como en las bibliografías. Por ejemplo, en el año 1993 se propone el seminario “Nuevas modalidades de la literatura fantástica uruguaya”, como autora que va a ser leída se incluye a Ana Luisa Valdés, pero además hay cinco nombres de mujeres en la bibliografía (Silvina Ocampo, Marie Langer, Graciela Ricci, Emma Susana Speratti Piñero y Ana María Barrenechea). De igual forma, en 1998, en el seminario “Presencia del inmigrante en la literatura uruguaya”, se cita a Juana de Ibarbourou, Alicia Migdal, Teresa Porzecanski, en el cuerpo del texto, y a Ana García (coautora junto con Alcides Beretta), Luce Fabbri, Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza, en la bibliografía. Entre los que han sido analizados hasta ahora, en estos dos programas se presenta la mayor concentración de nombres de mujer. Esta situación contrasta con el único seminario en donde figura como responsable un hombre (Alberto Mosquera): “Surgimiento de la literatura gauchesca. Revisión de los *Cielitos* de Bartolomé Hidalgo” (1997), en donde no se hace referencia a ningún nombre de mujer, ni en el cuerpo del texto ni en la bibliografía.

**Tabla 2.** Área de Literatura uruguaya y latinoamericana. Total de referencias en cuerpo de texto y en bibliografía por curso

|                                         | Mujeres en cuerpo del texto (%) | Mujeres en bibliografía (%) | Hombres en cuerpo del texto (%) | Hombres en bibliografía (%) | Total de mujeres (%) | Total de hombres (%) |
|-----------------------------------------|---------------------------------|-----------------------------|---------------------------------|-----------------------------|----------------------|----------------------|
| Literatura uruguaya: panorámicos        | 8,5                             | 0                           | 91,5                            | 100                         | 5,5                  | 94,5                 |
| Literatura uruguaya: seminarios         | 7,7                             | 21                          | 92,3                            | 79                          | 14                   | 86                   |
| Literatura latinoamericana: panorámicos | 18,8                            | 35,9                        | 81,2                            | 64,1                        | 25                   | 75                   |
| Literatura latinoamericana: seminarios  | 6                               | 12,5                        | 94                              | 87,5                        | 9,6                  | 90,4                 |

Por su parte, en los panorámicos y en los seminarios de Literatura latinoamericana de los años que van de 1993 a 1996 y de 1998 a 2000 figura como responsable el profesor Hugo Achugar. Son diez cursos en total<sup>1</sup>, entre los que se encuentran los únicos dos que, hasta el momento, explicitan la problemática

<sup>1</sup> A veces se desarrollan dos cursos por año (un seminario y un panorámico). Así sucedió en 1994, 1995 y 2000.

de género en la fundamentación de los programas: “Testimonio, autobiografía y memoria en América Latina”, en 1993, y el panorámico “Narrativa latinoamericana del siglo xx en función de la variable género”, en el año 2000, realizado junto a la profesora Sylvia Lago y la ayudante Sonia D’Alessandro.

La fundamentación del primero de estos cursos propone abordar algunos de los problemas principales del testimonio y la autobiografía en tanto géneros discursivos en América Latina. A pesar de que solo dos de los doce textos sugeridos están firmados con nombres de mujer –Gertrudis Gómez de Avellaneda y Elena Poniatowska–, el curso conecta con las principales claves de la discusión feminista del momento a través de la bibliografía recomendada, que incluye “The violence of rhetoric: Considerations on representation and gender” (1985) de Teresa de Lauretis, *Masculino/Femenino* de Nelly Richard (1989) y *Autobiographical Voices. Race, Gender, Self-Portraiture* (1998) de Francoise Lionnet. Además, se citan dos trabajos que discuten las estrategias textuales de autopercepción del yo en la autobiografía, *Narcissistic Narrative: The Metafictional Paradox* de Linda Hutcheon (1984) y *At Face Value. Autobiographical Writing in Spanish America* (1991) de Sylvia Molloy.

El segundo se propone estudiar “narradoras latinoamericanas del siglo xx, específicamente a partir de la década del 20”. Las autoras citadas son Victoria Ocampo, Teresa de la Parra, María Luisa Bombal, Blanca Luz Brum, Rosario Castellanos, Clarice Lispector, Carmen Naranjo, Marta Traba y Diamela Eltit. Si nos concentramos en la bibliografía incluida en el programa, encontramos el texto editado por Giulia Colaizzi, *Feminismo y teoría del discurso*, y otros dos que parecen abordar específicamente el cruce entre la dimensión de género y la dimensión geocultural: “La crítica literaria feminista y la escritura en América Latina” (1984) de Sara Castro Klaren y “The Gender of Our Canon Hispanic Women Authors and their Works on Graduate Reading Lists” (1998) de Johnson Crista y Joan Brown.

La bibliografía general se completa con los trabajos de Ángel Rama y Emir Rodríguez Monegal: *La novela en América Latina* (1986) y *El boom de la novela latinoamericana* (1972), respectivamente. Si bien estos textos pueden dialogar de innumerables formas con el corpus propuesto, en ninguno de los dos se aborda la dimensión de género como relevante para el análisis literario. Para terminar, es necesario comentar el contraste entre el cruce de las dimensiones de género y geocultural –mujeres latinoamericanas– como lugar de reflexión propuesto, y la selección de autoras realizada. Aun cuando en el programa se aclara que durante el desarrollo del curso se incluirán más nombres, las escritoras seleccionadas para su presentación comparten dos de los marcadores sociales más problematizados en América Latina, la raza y la procedencia social, son blancas y de clase media y alta.

En el resto de los cursos y seminarios de la década se sigue la tendencia a incluir una clara minoría de textos con nombre de mujer como referencias. En 1994 se dicta el seminario “Narrativa latinoamericana entre 1915 y 1935. Realismo regionalista y vanguardia”, así como el panorámico “De la Emancipación a la vanguardia y el regionalismo”. Entre los dos se citan 49 textos con nombres de hombres (35 en el cuerpo del programa y 14 en la bibliografía) y cuatro nombres de mujeres, dos veces Gertrudis Gómez de Avellaneda, Françoise Perus (sin texto de referencia), la recopilación de textos editada por Trinidad Pérez, *Recopilación de textos sobre tres novelas ejemplares*, y *Memorias de Mamá Blanca* de Teresa de la Parra. En 1995 se propone el seminario “Prosa narrativa de vanguardia latinoamericana”. El curso incluye 37 referencias con nombre de hombre y ninguna con nombre de mujer. El panorámico del mismo año, “Narrativa entre la vanguardia y el llamado boom: 1930-1980”, alivia el escenario:

cita diez nombres de hombres y cuatro de mujer, María Luisa Bombal, Rosario Castellanos, Clarice Lispector y Elena Poniatowska.

En los años 96 y 97 (únicos cursos a cargo del profesor adjunto Argañaraz) se retorna a la tendencia habitual. Entre el curso panorámico “Modernismo hispanoamericano” y el seminario “Poesía latinoamericana de vanguardia (1956-1975): de la poesía concreta a la poesía objetal” se relevan cuarenta referencias con nombres de hombres y uno de mujer, Mary Ellen Solt: *Concrete Poetry. A World View*.

De la misma manera, en los años 1998 y 1999, en el panorámico “Letra y nación en América Latina en el siglo xix” y el seminario “Vanguardias históricas en América Latina”, se citan veintisiete nombres de hombres y uno de mujer, Clorinda Matto. Por último, en el año 2000, en el seminario “Vanguardias en función de la modernidad y posmodernidad”, figuran dieciséis nombres de hombre y ninguno de mujer.

El colectivo docente del área tiene la particularidad de contar con una profesora titular, Sylvia Lago. Este no es un dato menor, Sylvia Lago es la única mujer profesora titular efectiva del área en toda su historia posterior a la dictadura. Además, durante la década del 90 contamos un profesor titular, Hugo Achugar, un profesor agregado, Pablo Rocca, un adjunto, N. N. Argañaraz, un asistente, Alberto Mosquera, y cinco ayudantes, Pancho Bustamante, Hebert Benítez, Laura Fumagalli, Alejandrina Luz y Sonia D'Alessandro.

### ***Área de Literaturas Modernas***

Durante la década de los 90, el Área de Literaturas Modernas estuvo compuesta por cursos panorámicos y seminarios de literatura italiana, inglesa, francesa, española, nórdica y un curso titulado Literatura Moderna y Contemporánea.

Si nos detenemos en el total de referencias en los programas de todos los cursos de esta área, se registran 34 nombres de mujeres y 736 de hombres, es decir, el 95,5 % de las referencias en los programas pertenecen a nombres de hombres.

En el cuerpo de los programas de toda la década se citan en total nueve nombres de mujeres y 306 de hombres, el 97,1 % de todas las referencias en los programas están asociadas a nombres de hombres. Asimismo, en las bibliografías en total recogimos veinticinco nombres de mujeres y 430 de hombres; en consecuencia, el 94,5 % del total de nombres que aparecen en las bibliografías son de hombre.

Si observamos las referencias de los programas de manera desagregada, dentro de una literatura nacional en particular, vemos zonas con una acentuada masculinización.

Por ejemplo, en la década relevamos siete cursos de literatura italiana, entre panorámicos y seminarios, a responsabilidad del profesor Luigi Avonto. Como decíamos más arriba, la temática de los cursos en ambas modalidades cambia en algunos años. Así, recopilamos los seminarios: “Hugo Fóscolo: narrativa, poesía, crítica” (1990), “Literatura italiana del primer 900” (1997), “La época del Humanismo y el Renacimiento” (1998) y “El siglo xix” (2000). En 1995 y 1997 se repite el curso panorámico “Literatura italiana desde los orígenes hasta el siglo xiv”, con modificaciones muy menores, y en 1996 se desarrolla el panorámico “La época de la Contrarreforma y del Barroco”. Como podemos observar, el

conjunto comprende una periodización histórica que abarca desde el siglo XIII, lo que entiende como los “orígenes” de la literatura italiana, hasta el siglo XIX, inclusive. En estos siete siglos de literatura italiana se mencionan 138 referencias con nombre de hombre, pero ni siquiera una con nombre de mujer. En relación con la extensa bibliografía que manejan los cursos, enlistamos 132 referencias con nombre de hombre y cuatro con nombre de mujer. En dos de los años se incluye el libro de Maria Corti, *La felicità mentale. Nuove prospettive per Cavalcanti e Dante*, y dos trabajos de Luce Fabbri, el artículo “El ‘Á-yax’ de Fóscolo. Interés literario de las ‘Obras Menores’” y el libro *La poesía de Leopardi*.

En los siete cursos de literatura española evaluados, cuatro panorámicos y tres seminarios, se reitera la tendencia a la masculinización de las referencias en el cuerpo del texto y en la bibliografía. Los panorámicos, a cargo del profesor titular Jorge Albistur, quien contó con Eleonora Basso como asistente, abarcan los siglos XV, XVI y XVII. En el año 1992 se concentran en “Lírica”, y en 1995 en “Textos representativos de los diferentes periodos de la historia literaria española”, que se extendía a lo largo de la Edad Media, el Siglo de Oro, el Romanticismo, la generación del 98 y la promoción poética del 27. Entre los dos mencionan diecinueve textos con nombre de hombre y uno con nombre de mujer: *Poesía española contemporánea: estudios temáticos y estilísticos* de Concha Zardoya.

Asimismo, el profesor Albistur aparece como responsable de los seminarios “La mística española y su contexto literario, las autobiografías y la lírica italianizante” (1994) y “El Quijote” (1995). En el primero se incluyen *Las moradas* y *El libro de la vida* de Santa Teresa de Jesús, además de otros seis textos con nombres de hombre. En la bibliografía hay veintinueve referencias con nombre de hombre y tres con nombre de mujer, entre las cuales se encuentra el libro de Nora Catelli, *El espacio autobiográfico*, que problematiza directamente la relación género-autobiografía. En el seminario sobre *El Quijote* hay veintisiete referencias con nombres de hombres y una con nombre de mujer. En 1996 y 1998 se repite el seminario “Valle Inclán: ética y estética de un creador total”. En ninguno de los dos años figuran datos del equipo docente. La bibliografía está compuesta por 49 referencias con nombres de hombres y una de mujer.

A partir de 1997 empieza a ser responsable de los cursos Eleonora Basso. El cambio traerá, en la década del 2000, modificaciones en la relación de las referencias y el género de sus autores.

**Tabla 3.** Área de Literaturas Modernas. Total de referencias en cuerpo de texto y en bibliografía por curso

|                                    | Mujeres en cuerpo del texto (%) | Mujeres en bibliografía (%) | Hombres en cuerpo del texto (%) | Hombres en bibliografía (%) | Total de mujeres (%) | Total de hombres (%) |
|------------------------------------|---------------------------------|-----------------------------|---------------------------------|-----------------------------|----------------------|----------------------|
| Literatura italiana                | 0.6                             | 3.1                         | 99.4                            | 96.9                        | 1.7                  | 98.3                 |
| Literatura española                | 4.3                             | 6                           | 95.7                            | 94                          | 5.7                  | 94.3                 |
| Literatura Moderna y Contemporánea | 1.7                             | 3.4                         | 98.3                            | 96.6                        | 2.3                  | 97.7                 |
| Literatura francesa                | 6.3                             | 0                           | 93.7                            | 100                         | 4                    | 96                   |
| Literatura inglesa                 | 40                              | 7.7                         | 60                              | 92.3                        | 16.7                 | 83.3                 |
| Literatura nórdica                 | 30.4                            | 26.7                        | 66.6                            | 73.3                        | 39                   | 61                   |

En nuestro relevamiento encontramos cinco programas del curso de Literatura Moderna y Contemporánea. En 1993 los responsables fueron los profesores Albistur y Mirza. El curso fue dividido en unidades a cargo de distintos docentes. Comienza Albistur con “Ilustración” y “Orígenes del Romanticismo” (Voltaire y Goethe). Continúa Mirza con “Romanticismo, Parnaso, Simbolismo, Realismo y Naturalismo” (Baudelaire y Balzac). La unidad siguiente es desarrollada por Eleonora Basso: “La novela histórica” (Pérez Galdós y Valle Inclán). Beatriz Vegh realiza el cierre con un panorama de “La novela contemporánea” (Joyce, Proust, Faulkner, Borges, Valery y Virginia Woolf) y de las “Vanguardias poéticas europeas y latinoamericanas” (Vallejo).

En el año 1994 figura como responsable José Pedro Díaz. El curso se divide en siete unidades: “Romanticismo”, “La gran novela del siglo xix”, “De Baudelaire al surrealismo”, “Principales movimientos renovadores del siglo xx”, “La narrativa del siglo xx”, “El teatro del siglo xx”, “Introducción a la poesía del siglo xx”. No hay una sola referencia a un texto con nombre de mujer; se citan veintiocho nombres de hombres.

Para los tres cursos restantes, 1995, 1998 y 2000, el responsable es el asistente Washington Benavides. La estructura se hace menos panorámica: parece ir concentrándose en pocos temas. En los cinco cursos se mencionan en total dieciséis autores hombres y ninguna mujer. En las bibliografías hay veintinueve referencias a nombres de hombres y solo una de mujer, un texto de Lisa Block sobre Jules Laforgue.

Asimismo, revisamos tres cursos de literatura francesa y dos de literatura inglesa. En 1994 y 1997 figura José Pedro Díaz como responsable de los cursos de literatura francesa. Son cursos panorámicos que abarcan el siglo xix en narrativa y el siglo xix y principio del xx en poesía. En los dos cursos hay veintitrés referencias con nombre de hombre y ninguna con nombre de mujer, esto en el cuerpo del programa. En complemento, en la bibliografía el curso del 94 tiene seis referencias con nombre de hombre y, otra vez, ninguna con nombre de mujer. El curso del 97 no presenta bibliografía. En el año 2000, Beatriz Vegh, como profesora agregada, empieza a ser responsable del curso. En aquel entonces desarrolló un curso panorámico titulado “Perspectivas de la novela francesa del siglo xx”, donde se abordan siete textos con nombre de hombre y uno con nombre de mujer, Marguerite Duras. En la bibliografía hay diez referencias con nombre de hombre y ninguna con nombre de mujer.

Los dos cursos de literatura inglesa figuran también como responsabilidad de Beatriz Vegh. En 1994 se propone “Años veinte y años ochenta en la narrativa de nuestro siglo: figura femenina, ficcionalidad literaria y aproximaciones críticas en y a cuatro relatos”. El curso está dividido en cuatro unidades, cada una lleva el nombre de un personaje de mujer: Caddy Compson (William Faulkner, *The Sound and The Fury*); Mrs. Ramsay (Virginia Woolf, *To the Lighthouse*); Jane Smart (John Updike, *The Witches of Eastwick*) y Sethe (Toni Morrison, *Beloved*). Si observamos la bibliografía general del curso, no resulta evidente la inclusión, si es que la hay, de la dimensión de género en el enfoque propuesto. Allí aparecen *El placer del texto* y *El discurso inaugural* de Barthes, y *Deconstruction and Criticism* (compilación de artículos de Harold Bloom, Paul de Man, Jacques Derrida, Geoffrey Hartman y J. Hillis Miller). Tampoco se le ve en los textos de la bibliografía específica, centrados particularmente en el análisis de las técnicas narrativas de las novelas seleccionadas, con la excepción del artículo de Kathleen Verduin sobre Las brujas de Eastwick: “Sex, Nature and Dualism in The Witches of Eastwick” (1985).

En 1995 se dicta el seminario “La recepción de William Faulkner en el área hispanoamericana”, sin referencias con nombre de mujer en la bibliografía.

Por último, encontramos el curso de literatura nórdica dictado por la profesora adjunta Louise Von Bergen, *Introducción panorámica para ubicar la literatura moderna en su tradición*, en el año 1994. La bibliografía incluye el libro de Toril Moi, *Teoría literaria feminista* (1988) y un artículo de Birgitta Steene, “The Ambiguous Feminist” (1976) en torno a la obra de August Strindberg. El curso propone una unidad dedicada al dramaturgo y novelista sueco. Es dable suponer, debido a los debates que históricamente ha provocado en el feminismo, que el libro de Moi y el artículo sirven como marco de problematización en clave de género de su dramaturgia. El curso del año 2000 incluye el cuento “El festín de Babette” de Karen Blixen y un artículo “La literatura de los vikingos” escrito por la docente del curso.

Para terminar, es pertinente observar que se trata del área con más docentes mujeres y en el cual ellas alcanzan un mayor grado docente. Allí encontramos a la profesora agregada Beatriz Vegh, la profesora adjunta Louise Von Bergen y la asistente Eleonora Basso. Es igualmente importante señalar que tras el retiro de dos docentes titulares hombres (José Pedro Díaz y Jorge Albistur) quedan como responsables de los cursos Beatriz Vegh y Eleonora Basso. Poco a poco ellas irán incorporando cambios en los programas de los cursos, cambios que afectan la intensa masculinización de las referencias.

## Conclusiones

Los avances y conquistas que protagonizaron los movimientos feministas en los últimos años en América Latina han implicado cambios significativos. Diversas autoras (Rostagnol y Moreira, Carriquiry et al.) coinciden en describir el contexto actual a partir de la tensión entre dos tendencias opuestas. Por un lado, el aumento en la visibilidad y diversificación de la lucha feminista y de los avances logrados en la nueva agenda de derechos, sobre todo en los países que fueron parte de la llamada “marea rosa” en la primera década y media del siglo xxi. Por otro, la creciente presencia, en la esfera pública, de voces antifeministas y discursos antigénero que cuestionan esas demandas y amenazan con desarticular consensos, revocar derechos conquistados e impedir su libre ejercicio.

En este marco, el ejercicio de poner al androcentrismo en cifras, como evidencia de exclusión a las mujeres, es una estrategia eficiente para probar no solo su existencia sino además su carácter abrumador en la formación universitaria en Letras. En la representación que, a partir de los programas, podemos reconstruir de la licenciatura en Letras de la década del noventa, había muy poco espacio para las mujeres que escriben literatura, crítica y teoría literaria. De la misma manera, había muy pocas mujeres en los grados más altos de la carrera docente.

La masculinización del cuerpo docente y de las referencias en los cursos siempre es preponderante pero no es homogénea, hay áreas de la formación donde se intensifica.

En primer lugar, durante gran parte de la década, el rol de las mujeres es el de ayudantes y asistentes. En el Área Teórico-Metodológica y en la de Literatura uruguaya y latinoamericana esa función se mantiene inmodificada durante todo el intervalo de tiempo examinado. Por otro lado, en el Área de Literaturas Modernas el recambio de generación docente da como resultado el ascenso de profesoras mujeres. Veremos que esto traerá, paulatinamente, en la década de los 2000, modificaciones en el androcentrismo de los programas.

En segundo lugar, la tendencia, con excepciones, parece indicar que en los cursos donde la docente con mayor responsabilidad es una mujer es más frecuente la problematización de género y son más numerosas las referencias a textos firmados con nombre de mujer.

Además, hemos relevado escasas, pero continuas, excepciones que problematizan la dimensión de género en la literatura con distinta intensidad. Estas “fisuras” nos presentan interrogantes acerca de su influjo en las generaciones posteriores.

Es necesario insistir en que, a pesar de los progresos en la participación de las mujeres en la ciencia, aún persisten brechas de género en el avance y consolidación de sus trayectorias académicas en todas las áreas del conocimiento. En el caso de Uruguay, se ha demostrado que las brechas de género aumentan a medida que las mujeres avanzan en sus carreras, y se profundizan cuando son madres (Fernández et al.). Los techos de cristal son más fuertes en las áreas donde las mujeres están sobrerrepresentadas en el inicio de la carrera académica, como es el caso de las humanidades (Bukstein y Gandelman). Asimismo, según Simonetti (en uno de los pocos trabajos que aborda el campo de la literatura local desde esta perspectiva), existen factores que refuerzan las desigualdades de género en la construcción de las carreras literarias, como la disparidad en el otorgamiento de premiaciones, el peso de referentes masculinos en las trayectorias o el carácter atomizado y solitario del trabajo literario.

En este sentido, volvemos a lo escrito en la Introducción: muchas de las personas que actualmente trabajan en el campo de la literatura (en la academia, dentro y fuera de la Facultad de Humanidades, pero también en el periodismo cultural, la gestión, la edición, la escritura, etc.) concurren a la licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades de la Udelar durante la década del 90, aunque no todas hayan egresado. Estas personas se formaron en un universo de referentes masculinos: escritores, críticos, teóricos y docentes.

Retomando un texto de Adriene Rich, emblemático para esta discusión en el campo literario, “una crítica radical de la literatura, feminista en su impulso” (18), leería la ausencia de mujeres, en tanto productoras de textos de relevancia, y su falta de problematización, como “un indicio de cómo vivimos y hemos vivido, cómo se nos ha inducido a imaginarnos a nosotras mismas, cómo el lenguaje nos ha atrapado (...), cómo el acto mismo de nombrar ha sido hasta ahora una prerrogativa masculina” (18). Asimismo, siguiendo a Rich la decisión de mirar hacia atrás, con nuevos ojos, es un “acto de sobrevivencia” (18), porque mientras no seamos capaces de entender los supuestos en los que estamos imbuidas no podremos “comenzar a ver y a nombrar (y, por lo tanto, a vivir) de nuevo” (18).

Nuestro trabajo no nos permite profundizar en este problema. Se necesita más investigación empírica, de carácter cualitativo, para comprender cómo encarnan en las prácticas, es decir, cómo influyen en las trayectorias académicas y de creación literaria (entre otras posibles) las relaciones entre androcentrismo, masculinidad hegemónica, cofradía masculina, velo de la igualdad y brechas de género. No obstante, este estudio se propone como un insumo descriptivo, necesario, a partir del cual es posible comenzar una indagación situada de corte sistemático.

Por último, queremos terminar insistiendo en que el androcentrismo no afecta solo a las mujeres, sino también a otras identidades sexo-genéricas, de manera tal que urge la denuncia y el estudio de todas sus formas de exclusión.

## Declaraciones finales

**Financiación:** Este artículo forma parte de un proyecto colectivo titulado “Literatura, cultura y poder en América Latina: las teorías, sus usos y nuevas prácticas de investigación (1970-2020)”, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) por el periodo 2023-2027.

**Implicaciones éticas:** Los programas relevados fueron recopilados y compartidos por el Archivo Central Universitario de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Udelar. Son de acceso público. Por tanto, se declara que no hay implicaciones éticas.

**Conflicto de intereses:** No se dan conflictos de intereses en la realización y publicación de la investigación.

## Referencias

- Aldrichi, Clara. “La Facultad en la Universidad democrática: (1985-1995)”. *Historia y Memoria: Medio siglo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1945-1995*, editado por Blanca París de Oddone, Universidad de la República, 1995, pp. 147-188.
- Blázquez, Norma. “Epistemología feminista: temas centrales”. *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Editado por Norma Blázquez, Fátima Flores y Maribel Ríos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, pp. 21-38.
- Bukstein, Daniel, y Néstor Gandelman. *Glass Ceiling in Research: Evidence from a National Program in Uruguay*. IDB WORKING PAPER SERIES N° IDB-WP-798, 2017. ANII y Universidad ORT Uruguay. <http://dx.doi.org/10.18235/0011792> Fecha de acceso: 25 de junio de 2025.
- Carriquiry, Andrea, Laura Arese y Agustina Varela. “Presentación del dossier Repensar los feminismos y antifeminismos en América Latina: viejas y nuevas preguntas, problemas abiertos”. *Revista Encuentros Latinoamericanos*, vol. 8, núm. 1, 2024, pp. 2-7. <https://doi.org/10.59999/el.v8i1.2383> Fecha de acceso: 25 de junio de 2025.
- Connell, Raewyn. *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- Corcuff, Philippe. *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010*. Siglo XXI Editores, 2013.
- De Giorgi, Ana. *Historia de un amor no correspondido. Feminismo e Izquierda en los 80*. Sujetos Editores, 2010.
- Fabbri, Luciano. “Masculinidad y producción de conocimiento no androcéntrico. Interpelaciones de la epistemología feminista”. *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, núm. 5, 2013, pp. 36-44. <http://hdl.handle.net/11336/26073> Fecha de acceso: 25 de junio de 2025.

- Fernández, Mariana, et al. "Brechas de género en las trayectorias académicas en Uruguay: formación, producción y acceso a cargos". *Revista CTS*, núm. 58, vol. 20, 2025, pp. 65-89. <https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-510> Fecha de acceso: 1 de octubre de 2024.
- Gamba, Susana, y Tania Diz (coords). *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Biblos, 2021.
- Güereca, Raquel. "Violencia epistémica e individualización: tensiones y nudos para la igualdad de género en las IES". *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, núm. 74, vol. 29, 2017, pp. 11-32.
- Harding, Sandra. "¿Existe un método feminista?". *Debates en torno a una metodología feminista*, compilado por Eli Bartra, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2002, pp. 9-34.
- Islas, Ariadna. "La Facultad intervenida: (1973-1985)". *Historia y Memoria: Medio siglo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1945-1995*, editado por Blanca París de Oddone, Universidad de la República, 1995, pp. 69-146.
- Rich, Adrienne. "When We Dead Awaken: Writing as Re-Vision". *College English*, vol. 34, núm. 1, *Women, Writing and Teaching*, pp. 18-30. <https://doi.org/10.2307/375215> Fecha de acceso: 23 de junio de 2025.
- Rostagnol, Susana, y Constanza Moreira. "Introducción". In *[ter]disciplinadas. Jornadas de Estudios Feministas. Memorias y libro de resúmenes*. Salto, 2022. Universidad de la República, 2023. <https://ceifem.subtecoop.xyz/wp-content/uploads/2023/08/Jornadas-de-Estudios-Feministas-Memorias-y-libro-de-resumenes.-2022.pdf> Fecha de acceso: 25 de junio de 2025.
- Sapriza, Graciela. "Giros del futuro. Sorpresas del pasado. Los colectivos de mujeres y la lucha por el espacio público". *Notas para la memoria feminista Uruguay 1983-1995*, compilado por Lilián Celiberti. Cotidiano Mujer, 2018, pp. 47.85.
- Showalter, Elaine. "La crítica feminista en el desierto". *Textos de teorías y crítica literarias: (Del formalismo a los estudios postcoloniales)*, coordinado por Nara Araújo y Teresa Delgado, Anthropos, 2010, pp. 381-404.
- Simonetti, Paula. "Trabajo literario y desigualdades de género: claves y encrucijadas para pensar el caso uruguayo". *Amoxltli*, núm. 10, 2023. <https://doi.org/10.38123/amox10.350> Fecha de acceso: 25 de junio de 2025.
- Sosa, Noel. *De la orfandad al linaje. Luchas feministas en el Uruguay post dictadura*. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso, 2021.
- Walder, Dennis. *Literature in the Modern World*. Oxford University Press, 2004.
- Waugh, Patricia, y Philip Rice. *Modern Literary Theory. A Reader*. Bloomsbury Academic, 2001.